

Artículo de Investigación

En defensa de la otredad: La relación del turismo sostenible rural con la soberanía alimentaria. San Miguel de Chade, Ecuador

In defense of othering: The relation of rural sustainable tourism with food sovereignty. San Miguel de Chade, Ecuador

Shyla Orlando Narváez¹: Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.
shyla.orlando@unesum.edu.ec

Walter Pin Figuera: Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.
walter.pin@unesum.edu.ec

Fecha de Recepción: 12/08/2025

Fecha de Aceptación: 13/09/2025

Fecha de Publicación: 18/09/2025

Cómo citar el artículo

Orlando Narváez, S. y Pin Figuera, W. (2026). En defensa de la otredad: La relación del turismo sostenible rural con la soberanía alimentaria. San Miguel de Chade, Ecuador [In defense of othering: The relation of rural sustainable tourism with food sovereignty. San Miguel de Chade, Ecuador]. *European Public & Social Innovation Review*, 11, 01-22.
<https://doi.org/10.31637/epsir-2026-1925>

Resumen

Introducción: La otredad implica pertenencia, identidad y respeto a la diversidad como camino hacia la igualdad. En San Miguel de Chade, provincia de Manabí (Ecuador), el turismo ha contribuido en los últimos años a la construcción de otredad y ha puesto en debate la soberanía alimentaria. **Metodología:** En el marco del proyecto de investigación “Factores determinantes para el desarrollo sostenible de los destinos turísticos rurales en Manabí, Ecuador”, se llevó a cabo una investigación microsocial durante el año 2023. Se aplicaron técnicas cualitativas como entrevistas, observación participante y estudio de caso. **Resultados:** El estudio permitió identificar cómo el turismo comunitario puede ser una herramienta eficaz

¹ Autor Correspondiente: Shyla Orlando Narváez. Universidad Estatal del Sur de Manabí (Ecuador).

no solo para mejorar la calidad de vida de las comunidades, sino también para generar conciencia sobre temas trascendentales como la soberanía alimentaria. **Discusión:** La experiencia de San Miguel de Chade demuestra que es posible construir una noción de otredad colectiva en contextos rurales mediante el turismo, incluso en medio de las complejas situaciones sociales que atraviesa Ecuador. **Conclusiones:** El turismo comunitario puede crear puentes hacia el desarrollo sostenible, promoviendo identidad, cohesión social y soberanía alimentaria en territorios históricamente marginados.

Palabras clave: Noción de otredad; identidad; turismo; sostenibilidad; sociedad; soberanía alimentaria; microsocio; Manabí.

Abstract

Introduction: Otherness implies belonging, identity and respect for diversity as a path towards equality. In San Miguel de Chade, in the province of Manabí (Ecuador), tourism has contributed in recent years to the construction of otherness and has brought food sovereignty into debate. **Methodology:** As part of the research project 'Determining factors for the sustainable development of rural tourist destinations in Manabí, Ecuador', microsocio research was carried out during 2023. Qualitative techniques such as interviews, participant observation and case studies were used. **Results:** The study identified how community-based tourism can be an effective tool not only for improving the quality of life of communities, but also for raising awareness of important issues such as food sovereignty. **Discussion:** The experience of San Miguel de Chade demonstrates that it is possible to build a notion of collective otherness in rural contexts through tourism, even amid the complex social situations Ecuador is currently facing. **Conclusions:** Community-based tourism can build bridges towards sustainable development, promoting identity, social cohesion, and food sovereignty in historically marginalised territories.

Keywords: Notion of otherness; identity; tourism; sustainability; society; food sovereignty; microsocio; Manabí.

1. Introducción

La soberanía alimentaria hace referencia al derecho de las personas, naciones y estados a definir la política agrícola y alimentaria impidiendo la importación de productos agrícolas y alimenticios baratos de otros países. Las reformas y asociaciones prevalecen en las políticas agrarias que apoyan la producción agrícola local que sirve de alimento a la población. Los agricultores y sin tierra tienen acceso a la tierra, opciones de crédito, agua, semillas no alteradas genéticamente y el derecho de los consumidores a elegir que quieren utilizar (Cordero Ahiman 2022).

La soberanía alimentaria modifica los sistemas alimenticios hegemónicos, erradica el hambre, pretende preservar la biodiversidad y combatir el cambio climático. En un cambio ideológico mundial, el concepto de soberanía alimentaria ha sido aceptado por los fabricantes de alimentos, pescadores, pueblos indígenas, pastores, subordinados agrícolas, al igual que organizaciones no gubernamentales (ONG) que defienden los derechos de las personas defendiendo sus propios sistemas alimenticios y agrícolas (Levkoe, Bren-Wilson, Anderson 2018). Del mismo modo, el enfoque de la soberanía alimentaria se basa en cuestionar la noción dominante defendiendo el control de dominio de la humanidad sobre la naturaleza y promueve una relación armónica a través de la coproducción (Van der Ploeg, 2009).

Vía Campesina desarrolló el concepto de soberanía alimentaria y lo presentó en el debate público en la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996, proporcionando una opción distinta a las políticas neoliberales.

Desde aquel momento, el tema se ha transformado en un asunto relevante en el debate agrícola global, incluso en las entidades de la Organización de las Naciones Unidas siendo asunto central del Foro de las ONG en junio de 2002, que se realizó simultáneamente con la Cumbre Mundial de la Alimentación de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). (Viacampesina.org 2023).

1.1. El impulso de la soberanía alimentaria en Ecuador y su relación con el agro-ecoturismo

Ecuador ha declarado la soberanía alimentaria como un objetivo estratégico nacional por intermedio del artículo 13 de la Constitución de Ecuador de 2008, que establece: "las personas y las comunidades tienen acceso seguro y sostenible a alimentos sanos, suficientes y nutritivos, preferiblemente producidos localmente, conforme a sus variadas identidades culturales, el estado de Ecuador promoverá la soberanía alimentaria", reasignando de esta manera los alimentos. Además de crear circuitos cortos, respalda la conservación del legado natural y de las distintas identidades culinarias. (Gobierno de Ecuador 2008).

En la elaboración de prototipo de gestión agrícola fundamentado en la soberanía de los alimentos, una comisión interinstitucional formada por el Ministerio de Coordinación Económica, el Ministerio de Coordinación del Desarrollo Social y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Ecuador elaboró un anteproyecto, Ley de soberanía alimentaria (LORSA).

La elaboración de la citada ley contó con la participación de agricultores y organizaciones locales, que formaron comisiones para redactar el texto de proyectos de ley o artículos sobre temas concretos. El documento que transformó a Ecuador en el primer país en incluir la soberanía alimentaria en su Carta Magna, hecho relevante para comprender el contexto teórico del concepto y su vínculo con el país y sus movimientos sociales. (Akchurin 2015).

Romero y Silva (2019) establecen las principales dimensiones de trabajo de la Ley Orgánica de Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA), siendo las categorías las siguientes:

- Admisión a los elementos de producción de alimentos.
- Resguardo de la diversidad agropecuaria.
- Investigación, apoyo técnico y conversaciones de conocimiento.
- Promoción de la fabricación.
- Distribución y suministro de productos agroalimentarios.
- Salud y seguridad en los alimentos.
- Consumo y nutrición.

La continuidad del modelo de soberanía alimentaria en las políticas agrícolas públicas de Ecuador ha continuado en los últimos años, actualmente basado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, concretamente con el segundo objetivo de acabar con el hambre, conseguir la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición e impulsar una agricultura sostenible (Romero y Silva 2019). Así también, la Soberanía Alimentaria está inmersa en el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 en su eje 2 de Economía al Servicio de la Sociedad, considerado en el objetivo 6 que lograría desarrollar las capacidades productivas y del entorno para lograr la Soberanía Alimentaria y el Buen Vivir rural. Estas metas se deben alcanzar revisando políticas y monitoreando indicadores claves de alimentación (SENPLADES 2017).

Ecuador ocupa el puesto 51 de 117 países clasificados en el Índice Global del Hambre del año 2019. La puntuación de Ecuador de 11,3 indica que el país sufre de un nivel moderado de hambre. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (s.f.), la agricultura en la vivienda familiar constituye alrededor del 60% de la canasta básica de alimentos en Ecuador. Varios autores han señalado que la agricultura familiar ha sido crucial para mantener la seguridad alimentaria de los ecuatorianos durante las crisis económicas y los desastres naturales, contribuye en gran medida al bienestar económico y la nutrición de los ecuatorianos y tiene el potencial de mejorar las condiciones de pobreza en las zonas rurales, la falta de recursos productivos y políticas públicas adecuadas que limitan su potencial. (Santafe Troncoso 2021)

Cabanilla *et al* (2015) expresaba que Ecuador no solo era pionero en la región con el impulso de soberanía alimentaria en las políticas públicas agrarias del país, sino que existía una estrecha relación con el desarrollo del turismo comunitario y el agroturismo y como ambas actividades socioeconómicas se alimentaban la una con la otra. Es necesario recalcar que el modelo de gestión impulsado desde el gobierno de los años 2007 - 2008 basaba su proyecto agrario en la propiedad colectiva, la producción asociativa, huertos familiares en el marco empresas agrícolas asociativas centradas en la agroindustria, el agro-ecoturismo y la artesanía orientada hacia el mercado interno y la exportación. (Rosero, F., Carbonell, Y., & Regalado, F. 2011)

1.2. Noción de otredad en el contexto de Soberanía Alimentaria en Ecuador. Identidad, Sentido de pertenencia y Sumak Kawsay

La alteridad implica que el hombre por intermedio de una red simbólica (una trama de discursos, textos y lenguaje) consiste en asumir la realidad, la existencia humana constituida y disuelta en sentido. El modo de ser, dicho con otras palabras, el despliegue de la experiencia históricamente cambiante de cada individuo no es más que un registro de contenido semiótico perteneciente al universo simbólico de su formación social. (Gainza 1994). La soberanía alimentaria y el contexto ideológico en el cual fue instalado en el imaginario colectivo de los ecuatorianos a raíz de la Asamblea Constituyente del año 2008 refleja la importancia del simbolismo y su repercusión a la creación de ideas, sentimientos de pertenencia y autonomía alimentaria en comunidades rurales de Ecuador.

La Constitución de la República de Ecuador, redactada por la Asamblea Constituyente y aprobada por el pueblo ecuatoriano en referéndum el 28 de septiembre de 2008, reconoce las raíces antiguas; celebrando el entorno, Pacha Mama, reconociendo la interculturalidad. Del mismo modo pone énfasis en la convivencia entre los ciudadanos, la diversidad y la armonía con la naturaleza, para luchar por una buena vida, Sumak Kawsay; igualmente, la democracia honra la dignidad humana, fomenta la integración de América Latina, promueve la paz y la solidaridad con todas las naciones del planeta. (GOBIERNO DEL ECUADOR 2008).

Adicionalmente, los principios de soberanía alimentaria y agroecología se establecen como el fundamento del cambio social y la disputa política entre los participantes a escala regional (Cordero 2022). Con la Constitución del 2008 nació la Ley Orgánica del Sistema de Soberanía Alimentaria (LORSA), cuyos temas claves incluyen: la conservación de la diversidad agrícola, los conocimientos autóctonos asociados, las agrupaciones de cultivos, la investigación y preservación de especies, la formación de bancos de semillas y plantas nativas y otras acciones parecidas, así como incentivos económicos. Simultáneamente, la investigación, el apoyo técnico y la conversación acerca del saber y en este contexto específico, donde el respeto a las comunidades, pueblos y nacionalidades ecuatorianas debe ser primordial en sus diversas acciones, enfocándose en la agricultura familiar y rural.

LORSA considera la Conferencia Multinacional e Intercultural sobre Soberanía Alimentaria (COPISA), una organización de poder ciudadano, formada por nueve integrantes de la ciudadanía civil, integrantes de universidades, comunidades y pueblos indígenas. Corresponde a una organización que tiene facultades de decisión, sin embargo, seguro que puede decirse que “tiene voz, sin embargo, no ve”, por lo que su trabajo se centra en la elaboración de recomendaciones. Adicionalmente de COPISA, el Sistema de Soberanía Alimentaria y Nutricional (SISAN) incluso es creado por LORSA y corresponde a un aglomerado de personas, ciudadanos, comunidades, ciudades, nacionalidades, actores sociales, institucionales y estatales.

Entre sus principales funciones y competencias se encuentra la de formular propuestas de políticas públicas con relación a los sistemas de seguridad alimentaria. Construir la coordinación entre la ciudadanía civil y los distintos niveles de gobierno, cuestiones relacionadas con la soberanía alimentaria tales como la producción, la comercialización, la distribución, la transformación, el consumo responsable y el impacto en la alimentación y la nutrición para las personas, al igual que las comunidades locales, ciudadanos, personas y nacionalidades. fomentando el cumplimiento de la LORSA en todo el territorio nacional. (Daza E, Artacker T, Lizano R. 2020).

En esta construcción de la identidad rural lo que COPISA propone y hace por intermedio de LORSA refleja claramente que la alteridad y la homogeneidad son componentes dialécticos de esta construcción semiótica llamada identidad con la que construimos nuestra propia existencia. (Gainza 1994) En el diálogo de saberes, el apoyo al poder ciudadano, y la constante participación de comunidades, pueblos, nacionalidades y actores sociales que representan a la agricultura familiar y campesina de Ecuador evidencian aquel diálogo sugerido por la corriente de la liberación que identifica al Otro como participante social y valora su papel de generador/a de saberes, de creador/a de una historia.

Siendo esta relación de respeto recíproco que debe enriquecer no solo a los integrantes de la relación en sí, sino también a la totalidad formada por dicha relación, donde se generan nuevas formas de conocimiento y se modifican personas y acciones, modificando también la relación. (Montero 2010) a de una historia. Y esa relación de respeto mutuo debe enriquecer no sólo a los miembros de la relación en sí, sino a la totalidad constituida por esa relación en la cual se construyen nuevas formas de conocimiento y se transforman personas y acciones, cambiando también la relación. (Montero 2010)

Ecuador no solo logra ser pionero en la región con la promulgación de la Ley de Soberanía Alimentaria, sino que crea hito al implantar una ideología que sigue vigente a pesar de los vaivenes ideológicos que devienen en el país. La ruralidad ha mantenido intactos sus hitos y sus logros, su identidad y su andar como fuerza social en Ecuador.

El Sumak Kawsay sigue vigente y no deja de mostrar señales de que la otredad ha alcanzado un nivel histórico dentro de los avances sociales de la ruralidad. Citando a George Mead, Montero (2010) afirma que una vez que una persona ha integrado en si misma puntos de vista, se convierte en un individuo diferenciado, capaz de comportarse de acuerdo con las normas socialmente establecidas, pero diferenciándose simultáneamente de los otros, de tal manera que tiene tanto una identidad personal como una identidad social. Y es justamente, el campesino ecuatoriano el que logra crear otredad, pertenencia, identidad no solo individual, sino social, creando una nueva perspectiva social a la ruralidad ecuatoriana desde el ámbito alimentario.

Bajo el prisma de una soberanía alimentaria instalada en Ecuador y teniendo como uno de sus ejes de trabajo impulsar el agroecoturismo, la ruralidad ecuatoriana empieza a coquetear con el turismo sostenible y el turismo rural, el cual mediante iniciativa de comunidades rurales de la región sierra se empiezan a gestionar las primeras prácticas de turismo rural (Cabanilla *et al* 2015), en donde en este nuevo concepto social de apropiación de identidad se suma la interacción con el “otro”, llamado “turista”. Quien más allá de alterar la identidad rural ecuatoriana, lo enaltece y confirma lo que Staszak (2008) afirma de la otredad, la cual consiste en aplicar un principio que permite clasificar a los individuos en dos grupos jerárquicos: ellos y nosotros.

El exogrupo sólo es coherente como grupo como resultado de su oposición al endogrupo y de su falta de identidad. Esta carencia se basa en estereotipos que son obviamente simplistas y en gran medida estigmatizantes. Las construcciones en el grupo uno o más otros, diferenciándose y dándose una identidad. La alteridad y la identidad son dos caras inseparables de una misma moneda. El Otro sólo existe en relación con el Yo, y viceversa. Se subestima la diferencia entre los miembros de cada grupo, cuando se sobreestima la diferencia entre los miembros de un grupo y el otro. Este sesgo mejora la coherencia y la singularidad de cada grupo, estabilizando la identidad y la alteridad, y facilitando los estereotipos.

1.3. La experiencia andina de la aportación del turismo comunitario en el impulso de la soberanía alimentaria

La experiencia del turismo rural comunitario creando noción de otredad en la soberanía alimentaria de las comunidades participantes de dichas prácticas turísticas no es exclusiva de Ecuador y países de la comunidad andina como Perú también ha mostrado resultados positivos en sus distintas formas. En el caso peruano, específicamente en el Parque de la Papa, como en otras comunidades andinas, la economía es de autoconsumo y monetaria, lo que caracteriza una “posición bi-sectorial en los Andes”, el turismo del Parque es importante para mantener las variedades de papas.

El agro-ecoturismo motiva la gente a trabajar la papa nativa no solo desde la perspectiva de la agricultura sino como recurso turístico, incentivando su consumo local; teniendo implicaciones positivas en la soberanía alimentaria. Los pobladores van más allá de la seguridad alimentaria (que se puede asegurar a través de los programas estatales de distribución víveres a poblaciones en situación de pobreza), ellos son los que controlan y deciden lo que comen.

El agro-ecoturismo realizado en el Parque de la Papa, igual que otras actividades monetarias, facilitan la compra de otros productos que hoy en día forman parte del consumo local como el arroz, fideos o azúcar, diversificando su dieta. El agro-ecoturismo en el Parque contribuye a mejorar la situación socioeconómica de las cinco comunidades.

Asegurando una distribución equitativa de los ingresos turísticos entre dichas comunidades mediante la aplicación de un Fondo Comunal, otros efectos positivos van más allá de lo monetario: mejores perspectivas educativas, sostén a la soberanía alimentaria y un sentimiento de “buen vivir”. (Terry, C., 2017).

2. Metodología

2.1. Métodos

Knorr - Cetina (2009) afirma que la importancia de todo estudio microsocial está en conocer el comportamiento real, el comportamiento de las personas en situaciones sociales. La secuencia de situaciones sociales en las que vivimos determina nuestra experiencia. Para entender la vida social debemos encontrar nuestros pies en lo que la gente hace y dice en la vida real. La microsociología radical implica que los objetos sociales, y en particular los fenómenos macrosociales, son desconocidos e incognoscibles a menos que puedan basarse en el conocimiento derivado del análisis de las situaciones microsociales.

Para conocer ese comportamiento real de los pobladores de la comunidad San Miguel de Chade se realizó el estudio de los datos recolectados mediante encuesta tipo censo socioeconómico a las 60 familias que integran la comunidad de San Miguel de Chade, entrevistas a profundidad a personas involucradas en la red de turismo comunitario Wankavilka, agricultores del lugar y visitas de campo en las cuales se aplicó observación no participante durante el año 2023.

Los meses que fueron tomados como referencia para el presente estudio, fueron los meses del año de mayor movimiento de actividades agrícolas (principalmente enfocada en la cosecha del maíz) y en la feria del choclo en donde se reúnen no solo los agricultores más destacados de la temporada sino también visitantes quienes degustan los platos realizados a base del maíz cosechado en dicha comunidad, para esta actividad se aplicó la observación no participante. Los meses seleccionados para el estudio fueron los meses de enero a mayo, ya que es la temporada de siembra y comercialización de maíz de San Miguel de Chade, el objetivo principal es poder evidenciar todo aquello que la soberanía alimentaria pregona en los documentos que previamente se analizaron en el presente artículo.

Recordando la base del análisis microsocial, el cual contribuye a entender los imaginarios simbólicos que funcionan en el marco de las interacciones sociales que surgen de las interacciones entre personas o grupos reducidos (García Peña 2015), evita los enigmas del dualismo y el problema asociado del criterio hermenéutico. Sustituye el individualismo autónomo por una ideología más común o interdependiente, y realiza una apertura de la disciplina (junto con la cultura) hacia un nuevo rango de formulaciones. (Gergen 1989).

Se realizó un estudio microsocial a la comunidad de San Miguel de Chade a lo largo del año 2023 aplicando una encuesta socioeconómica, la cual tuvo como finalidad obtener información detallada del ámbito demográfico, socioeconómico, sociocultural y sociopolítico de las 60 familias que integran la comunidad San Miguel de Chade, así también, se realizaron observaciones no participantes en diferentes salidas de campo realizadas para el proyecto de investigación “Factores determinantes para el desarrollo sostenible de los destinos turísticos rurales en Manabí, Ecuador” de la carrera de turismo de la Universidad Estatal del Sur de Manabí. En este punto, es necesario recalcar la metodología aplicada por Erving Goffman en sus trabajos que iniciaron la microsociología, y a lo que posteriormente se llamó como “interaccionismo simbólico”.

Para el “interaccionismo simbólico”, una representación socialmente aceptable de un rol o de un rol social requiere la conformidad con las normas de comportamiento establecidas que dictan con mayor o menor éxito la propia conducta. Así también, crea perspectivas compartidas entre quienes interactúan (u observan la interacción) jugar el papel. Los interaccionistas prefieren ver el comportamiento como un proceso creativo imbuido de significado mediante un proceso inteligente, valorándolo más que conformándose a normas preestablecidas. (Villalva, 2010).

Existiendo distintas clases de interaccionismo simbólico, para la observación no participante realizada en San Miguel de Chade se eligieron dos, la primera en la que la mente humana se desarrolla y transforma en función de la calidad y amplitud de las interacciones en las que la persona participa, y la segunda donde el yo es un edificio social, la percepción de nuestra identidad se forma únicamente a través de la interacción con otros. (Angrosino 2012). Acompañando la metodología desarrollada por Goffman el antropólogo Lévi-Strauss expresaba sobre la importancia de implementar estrategias que puedan reflejar las emociones y pensamientos de los individuos que habitan en sus comunidades.

(Lévi - Strauss, 1979) De esta forma, acompañaron a la encuesta socioeconómica y a la observación no participante, las entrevistas a profundidad a miembros activos de la red de turismo comunitario Wankavilka quienes además de relatar sus experiencias en primera persona, dieron a conocer sus emociones y pensamientos sobre la construcción identitaria del turismo comunitario en relación a las prácticas agrícolas realizadas en el sitio de estudio.

Complementando con las directrices sociológicas establecidas por Goffman, donde la observación juega un papel destacado, el uso de este método cualitativo se justifica por lo descrito por Junker (1987), que indicó que el papel de la observación es mucho más natural y está formado por investigadores.

2.2. Participantes

La investigación tuvo como participantes a un representante de las 60 familias que integra la población de la comunidad y al grupo de comuneros que participan activamente en las actividades turismo comunitario impulsados por la red de turismo comunitario Wankavilka, a quienes se los acompañó en sus actividades dentro de la red aplicando observación no participante. Los participantes de la investigación fueron personas de mediana edad, entre 20 a 60 años de edad, especialmente del género masculino, padres de familia, sin estudios o con estudios de nivel primario en su gran mayoría. Así también, destacan los agricultores y comerciantes de los productos quienes siembran en la zona, del género masculino, entre el rango de edad de 25 años a 70 años de edad. Mediante una encuesta socio económica se detallan las principales características demográficas de la población objeto de estudio

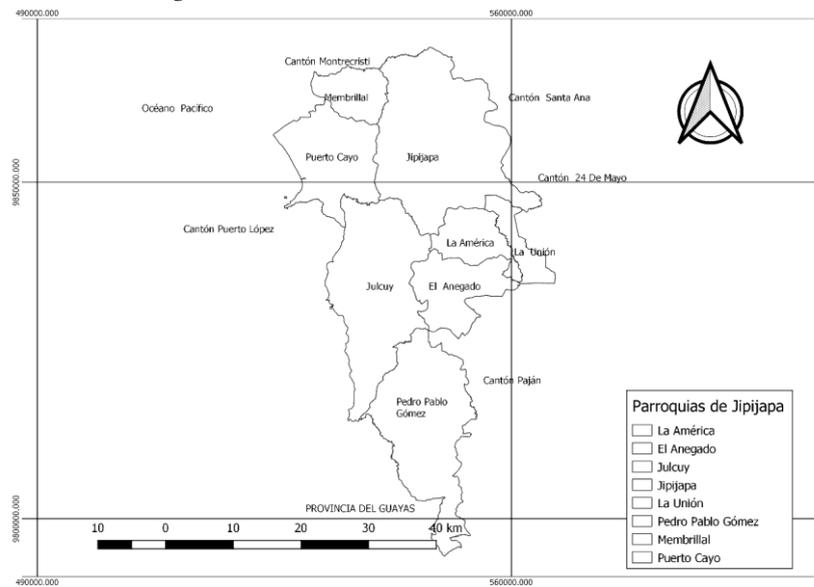
3. Resultados

Según los resultados de la encuesta tipo censo que se realizó a cada representante de cada una de las 60 familias que integran la comunidad San Miguel de Chade se puede reflejar el entramado social que forma una unidad pequeña de aproximadamente 250 personas dentro del contexto rural de Ecuador, quienes en su mayoría son de raza mestiza, predomina el género masculino, son de 25 a 60 años de edad, promulgan la religión católica en su gran mayoría, pero con un avance importante de la religión evangélica (testigos de jehová) en zonas rurales, no tienen educación en su gran mayoría y muy pocos tienen educación secundaria (solo el 2% de encuestados).

Con respecto al trabajo, estos son comerciantes y obreros, tienen una jornada laboral de entre 4 a más de 8 horas diarias, mayoritariamente perciben ingresos diarios de próximamente 20 usd diarios, en sus hogares habitan entre 2 a 5 personas, viven en viviendas propias de bloque o ladrillo y no reciben ayudas sociales provenientes de programas sociales del gobierno de Ecuador. Por consiguiente, se puede apreciar que se trata de una comunidad que vive básicamente de la producción que generan y comercializan.

Figura 1.

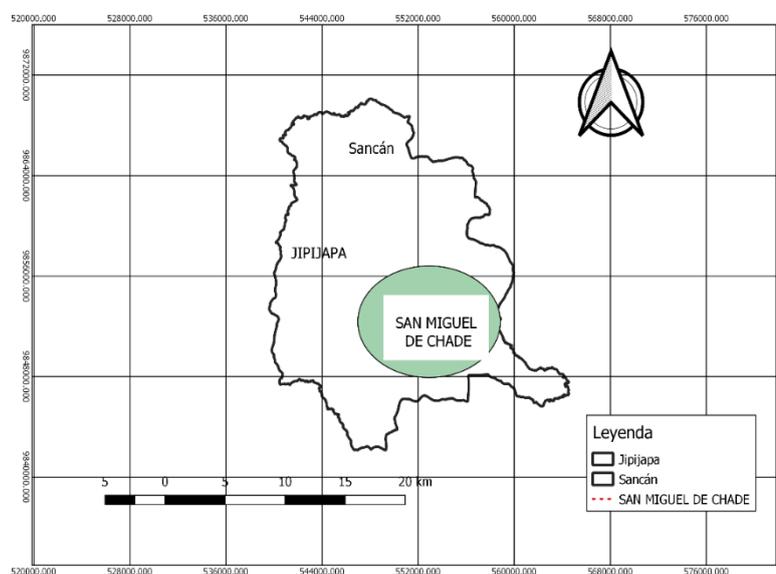
Mapa de ubicación de San Miguel de Chade



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2.

Localización geográfica de San Miguel de Chade



Fuente: Elaboración propia.

San Miguel de Chade se trata de una comunidad ubicada en la parroquia de San Lorenzo de Jipijapa, ubicada en un valle rodeado de montañas de bosques secos. Se ubica aproximadamente a 5 km del final del cantón Jipijapa, en la provincia de Manabí, en la región costera del Ecuador. carretera que conduce al Cantón 24 de mayo. Esta comunidad tiene un sistema económico tradicional basado únicamente en zonas agrícolas con una economía muy sencilla basada en la supervivencia y el intercambio de bienes y servicios que no requiere la complejidad de los sistemas económicos.

Es conocido por producción de maíz y la elaboración de productos basados en el maíz como la elaboración de tortillas de maíz, así como por sus pozos de agua dulce y sulfurosa. Esta comunidad cuenta con aproximadamente 60 familias pertenecientes a la etnia montubia, toda la población habla español como lengua materna y su principal ocupación es la agricultura. (Orlando Narváez y Choez Lucas 2023)

La comunidad de San Miguel de Chade, no posee una cobertura de drenajes pluviales, ni tampoco de sistemas de salud. Posee un servicio de agua potable procedente de la planta de “caza lagarto” con una cobertura del 90%, además de tener energía eléctrica y un servicio de internet bastante irregular. El agua potable llega una vez o dos veces al mes, cuenta con su recolector de basura dos veces a la semana.

La economía comunitaria se basa principalmente en la agricultura familiar, donde se puede encontrar cultivos de huertas familiares, de los cuales se recolectan productos como: tomate, cilantro, cebolla y otras hortalizas, además de cultivos de crecimiento corto como: yuca, maíz, frijol, etc. También cultivan café y naranjas, que luego venden a los consumidores. En referencia al turismo, la comunidad forma parte de la red de turismo comunitario Jipijapa Wankavilka, administrada por una ONG europea y la Unión Provincial de Organizaciones Campesina de Manabí [UPOCAM]. La comunidad ofrece actividades educativas, alojamiento comunitario y servicios para visitantes expertos, junto con demostraciones de cómo elaborar tortillas de maíz tradicionales en hornos de barro. (Orlando Narváez y Choez Lucas 2023)

Las operaciones económicas realizadas en la comunidad de San miguel de Chade son:

El sembrío de maíz: donde los trabajadores cosechan el maíz para la elaboración de las tortillas, o recolectan el maíz, lo rayan, lo muelen, y lo usa para vender bajos pedidos en la ciudad de Jipijapa o en ferias locales.

El sembrío de habichuela: En donde los trabajadores lo cosechan para venderlos, esta cosecha se lleva a cabo en los meses de junio y julio.

El sembrío de fréjol babita: Este sembrío se da en los meses de marzo y abril, los trabajadores de la comunidad lo cosechan para venderlo

San Miguel de Chade celebra dos festividades alta importancia cultural dentro de su entramado socio comunitario, la primera festividad en orden de importancia es la festividad de San Miguel de Arcángel, la cual se celebra el 29 de septiembre. En esta fiesta también se realizan juegos tradicionales como: el palo ensebado, juego de pelota, ensacados, siendo una tradición que se celebra todos los años.

La segunda festividad, es el festival del Choclo de San Miguel de Chade, la cual se lleva a cabo desde el año 2019 mediante la iniciativa de la propia comunidad y el apoyo de la UPOCAM, Red de Turismo Comunitario Wankavilka y el sector público.

Se realiza en plena temporada de cosecha del maíz en San Miguel de Chade, específicamente en el mes de abril, cuando el maíz está listo para ser consumido y vendido. En este festival la comunidad vende los principales platos típicos realizados por ellos mismos a base de maíz, como: humitas, chicha, hallacas, greñoso, majada y tortillas de maíz, así como también se presentan artesanías.

Siendo el maíz el sembrío insignia de esta zona del cantón de Jipijapa, el festival trata de realzar justamente el triunfo de soberanía alimentaria de la comunidad San Miguel de Chade, en donde los miembros de la comunidad dentro de su propio territorio con autogestión y participación ciudadana han logrado controlar el mercado local de la siembra, cosecha, producción y comercialización del maíz y de sus productos derivados.

3.1. La cuestión social en el desarrollo rural y la soberanía alimentaria de San Miguel de Chade desde el asociacionismo agrario

Si bien la comunidad rural de San Miguel de Chade se proyecta como un recinto conformado por 60 familias quienes mediante la autogestión de sus pobladores han logrado crear una economía local colaborativa, todavía existe la necesidad de garantizar la integración social de sus habitantes. La necesidad de conseguir servicios básicos (agua potable, educación, salud pública, acceso a la energía eléctrica y al internet) sigue siendo tema pendiente para la administración pública de la ciudad que acoge a esta comunidad dentro de su territorio. Murmis (2003) indica que las políticas sociales hacia grupos carenciados se presentan con el carácter puntual y obvio de ayuda a la gente en peores condiciones, la falta de cohesión social da lugar al análisis de los vínculos sociales, y a su vez la importancia en el terreno de la política social se une al reconocimiento de la existencia de una cuestión social.

Los resultados de la encuesta socioeconómica realizado a cada uno de los representantes que integran el total de las 60 familias que habitan en San Miguel de Chade demostraron la falta de acceso a la educación pública y su autodenominación como obreros con jornadas laborales extenuantes que reciben un ingreso diario no mayor a 20 usd da un panorama de marginalidad, pobreza y exclusión de una matriz económica dentro de una ciudad rural claramente agraria como lo es la ciudad de Jipijapa, de Ecuador.

En este aspecto, es de suma importancia resaltar que más de la mitad de los habitantes globales residen en el entorno rural medio, siendo América latina tercero en el ranking mundial de habitantes rurales (Correa, E., Farah, M. 2003). Para el año 2002, Ecuador se encontraba dentro de los países latinoamericanos que contaba con 40 a 75% de población que habita en áreas muy reducidas o con menos de dos mil residentes. (Dirven, 2002) para el año 2020 esta cifra según censo poblacional de Ecuador 2022 no se ha diferenciado mucho, es más, el número de personas que residen en áreas rurales ha aumentado gracias a los proyectos de desarrollo social rural. (INEC, 2022).

Un dato de alta importancia es la riqueza en recursos naturales en las zonas rurales con densidad poblacional relativamente baja, lo cual, dentro de un contexto de desventaja social, se vuelve en una gran ventaja logrando hacer uso de tierras fértiles y aptas para la agricultura. San Miguel de Chade se caracteriza localmente por su fuerte producción de maíz, lo cual, gracias a los cambios dentro de la economía y la sociedad latinoamericana, en donde se ha introducido dentro del régimen alimentario al maíz, llegando a ser uno de los cereales con mayor consumo a nivel mundial. (FAO, 2023).

Así también, la creciente demanda en la sociedad de consumir alimentos orgánicos provenientes de huertas familiares lo cual es considerado relevante en lo que respeta a la preservación de los recursos naturales, la salud y el bienestar general de la población, lo cual ha demostrado contribuir de manera sustancial a los ingresos de la población rural. San Miguel de Chade en este aspecto ha visto como una gran ventaja la producción artesanal, respetando las diferentes etapas de cosecha, que, con la ayuda del impulso del empleo no agrícola, como lo es en este caso el turismo rural y la gastronomía, han logrado conseguir beneficios económicos, sociales y ambientales contribuyendo a gestionar de manera sostenible sus recursos naturales, preservar su biodiversidad y asegurar la viabilidad socioeconómica de la comunidad.

La asociatividad de la comunidad de San Miguel de Chade no hubiera sido llevada a cabo sin el apoyo de la Unión Provincial de Organizaciones Campesina de Manabí (UPOCAM) organización considerada de segundo grado dentro de las cooperativas agrarias de Ecuador creada en el año de 1978 en pleno apogeo de la Reforma Agraria en Ecuador. El comienzo de la UPOCAM se produjo a través de la creación de reuniones campesinas ampliadas con el objetivo de debatir las dificultades que compartían.

Esto los llevó a establecer una organización de segundo nivel, en ese entonces la UPOCAM había formado un consejo de gobierno donde todos los miembros debían mostrar lealtad a la misión de la organización campesina. La UPOCAM se ha enfocado en capacitar a sus líderes y promotores gracias a una mínima contribución financiera de entidades privadas, entre las que se incluye el Desarrollo Juvenil Comunitario. Las reuniones y cursos, sumados a las experiencias de la organización, han generado un banco de pensamientos que gradualmente se transforma en las pautas o principios de la UPOCAM. (Gangotena, 1982)

Es destacable mencionar algunos de los fundamentos de la UPOCAM para comprender el contexto ideológico de los campesinos habitantes de la comunidad de San Miguel de Chade, siendo estos fundamentos los siguientes: *"Por cientos de años los campesinos hemos sido pobres y explotados. A pesar de las promesas, creemos que la solución para nuestros problemas no vendrá de fuera. Nosotros tenemos que hacer nuestro cambio, incluyendo la transformación que tiene que darse en las relaciones con la ciudad y la gente que nos explota"*.

"La búsqueda de la solución no puede ser individualmente, sino en grupo, organizados. La organización es la única alternativa para la gente campesina marginada, hombres y mujeres. Es evidente que los ricos para defender sus intereses y podernos dominar se organizan económicamente en cámaras de comercio, agricultura, industrias, y políticamente, en partidos políticos, cámara de representantes, ministerios, apoyados por las fuerzas armadas que son la base en la que se apoya este tipo de estructura. ¿Por qué nosotros no le damos importancia a la organización? es nuestra única solución". (Gangotena, 1982).

La UPOCAM forjó su identidad de clase campesina a partir de su experiencia y también de su vínculo con lo no campesino; no conservó una postura inflexible en el escenario social, sino que se adaptó a las circunstancias y conflictos que surgieron con el paso del tiempo. La UPOCAM en sus primeros años como una cooperativa agrícola de segundo grado fue actor clave que intervenía en el ámbito público con una meta precisa: educar políticamente a los agricultores que la integraban para obtener acceso a los recursos estatales que consideraban su derecho: los cultivos agrícolas, la educación y, en menor medida, el derecho a la tierra, en particular a la legalización de los terrenos

(Rivadeneira, A.T., 2022) Logrando con los años de mayor a menor medida conseguir la legalización de los predios para población aledañas a la ciudad de Jipijapa, siendo este el caso de la creación de la comunidad de San Miguel de Chade, quienes a pesar de estar asentados en dicho sitio por años ancestrales según comentarios de los propios habitantes no tenían la legalidad respectiva. Así también, año a año es la UPOCAM quien entrega los respectivos créditos agrícolas y realiza los programas de alfabetización para de esa forma prepararlos para la elaboración y venta de los productos cultivados en la región.

El ingreso oficial del impulso y defensa de la soberanía alimentaria en la comunidad de San Miguel de Chade fue mediante la intervención de la UPOCAM debido al fenómeno del "Niño" sucedido en 1998 en la provincia de Manabí, que impactó a las fincas de productores de plátano, cacao, palmicultores de coco y otros cultivos en áreas bajas, la UPOCAM decidió proteger la Soberanía Alimentaria en la región mediante prácticas agroecológicas y producción autónoma sin uso de sustancias químicas. (Salcedo, I. 2017) San Miguel de Chade siendo una comunidad relativamente pequeña y con grandes necesidades fue una de las zonas donde se aplicaron las prácticas agroecológicas con producción netamente independiente enfocada en generar alimento para sus propios habitantes.

Derecho, acceso, independencia, nutrición, sostenibilidad, supervisión y habilidad para tomar decisiones, son los pilares políticos en defensa de la Soberanía Alimentaria de la UPOCAM para cada una de las zonas donde trabaja dicha cooperativa. La COPISA (Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria) en trabajo conjunto con los Gobiernos Autónomos Descentralizados provinciales y zonales establecieron habilidades en conjunto con la ayuda técnica y las habilidades de los mercados para promover espacios de venta para la Agricultura Familiar Campesina. (Salcedo, I. 2017).

El asociacionismo agrario en el caso de San Miguel de Chade surgió mediante el impulso de la participación de las cooperativas en la cadena alimenticia de la provincia de Manabí, como el caso de la incursión de la UPOCAM como cooperativa agraria de segundo grado, García Sanz, B. (2007) afirma que la participación de las cooperativas agrarias proporciona considerables ventajas económicas a los agricultores al brindarles la oportunidad de contribuir al valor añadido que se produce en estas etapas.

Es importante recordar el significativo cambio en los precios de los productos agrarios, desde la generación de la materia prima hasta su transformación y venta. Las 60 familias que integran la comunidad rural de San Miguel de Chade demuestran que el haber impulsado la soberanía alimentaria a raíz de los desastres naturales y sociales ocasionados por el Fenómeno del "Niño" en el año de 1998 en conjunto del apoyo de la cooperativa agraria de segundo grado UPOCAM logró no solo crear fuentes de ingresos mediante la agricultura sino que al apostar por el turismo rural sostenible y el rescate de la gastronomía ancestral crearon valor añadido a su naciente producción.

3.2. Soberanía alimentaria, turismo y sostenibilidad desde lo rural. La triada que crea noción de otredad en San Miguel de Chade

La otredad se caracteriza como un universo en el que están ausentes, en primera instancia, las atribuciones del mundo propio del investigador, produciéndose una primera clasificación general de la otredad: se trata de un Mundo sin los bienes e instituciones de la civilización moderna (Boivin, M. Rosato, A., Arribas, V. 2004).

La comunidad de San Miguel de Chade del cantón Jipijapa de la provincia de Manabí se ha convertido en el lugar donde a través de la participación ciudadana e iniciativa de la misma comunidad ha logrado convertirse en el destino en donde converge lo ancestral en sus formas de alimentación, en las técnicas de cosecha y lo muestra con orgullo a visitantes y locales.

En esa construcción de otredad los comuneros de San Miguel de Chade han logrado ser un eje de desarrollo agrícola consiguiendo crear soberanía alimentaria y darle una identidad no solo cultural sino alimentaria al cantón Jipijapa con la producción del maíz que año a año mueve una economía local, convergiendo el turismo gastronómico y el turismo rural del cantón Jipijapa. Si la otredad puede ser definido como el proceso de creación manteniendo una dicotomía entre uno mismo, marcado por la identidad propia y el otro (Said 1979), claramente, la identidad de la comunidad de San Miguel de Chade queda definida en el camino del desarrollo agrícola y turístico.

El impulso del turismo mediante la temporada de cosecha de maíz de la comunidad San Miguel de Chade ha establecido una identidad cultural gastronómica ya arraigada en la comunidad, como por ejemplo la demostración de la elaboración del producto insignia de dicho sitio, las tortillas de maíz hornadas en hornos autóctonos de barro. Regalado (2008), estudiando la gastronomía antigua de la provincia de Manabí, describió el trabajo de las mujeres cuando elaboraban su alfarería.

Se refirió específicamente a su trabajo con los alfareros de San Miguel de Chade (Jipijapa) y sus trabajos en hornos, parrillas, calderos y vasijas de barro, donde pudo entender el por qué de la alegría que brillaba en sus ojos cada vez que hacían algo. Cubría todo el proceso, desde elegir el mejor lugar para sacar el lodo hasta las cantidades exactas de agua que se debía agregar; una forma de amasar barro en grandes tinajas. De igual forma, Priego *et al* (2017) destacaron el trabajo de los alfareros de San Miguel de Chade dedicados exclusivamente a la elaboración de hornos para elaborar tortillas de maíz y otros productos a base de maíz.

Y en el entramado de construir identidad y soberanía mediante la alimentación, San Miguel de Chade ajusta sus acciones comunitarias a la Agenda 2030 (ODS) Objetivos de Desarrollo Sostenible logrando cumplir varios objetivos establecidos por la Organización de las Naciones Unidas. Como por ejemplo el objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todas partes, participando en asociaciones de múltiples partes interesadas creadas para impulsar la prosperidad inclusiva y al mismo tiempo abrir nuevos mercados de negocios que impulsen la demanda futura.

(UNITED NATIONS GLOBAL COMPACT, 2016) La comunidad cuenta con una asociación de desarrollo integral integrada por dueños de fincas, haciendas y pequeños sembríos de la zona, representantes de la Unión Provincial de Organizaciones Campesina de Manabí (UPOCAM) y comuneros que viven en San Miguel de Chade quienes de forma activa participan en reuniones comunales y son parte de la toma de decisiones sobre las acciones a tomar en cada temporada de cosecha del maíz, establecen estrategias de producción, distribución y comercialización del maíz impulsando siempre la economía colaborativa y la economía local gestionada por la misma comunidad.

Así también, la soberanía alimentaria y las distintas actividades efectuadas con gestión comunitaria en San Miguel de Chade tiene plena relación con el objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición y promover una agricultura sostenible.

(UNITED NATIONS GLOBAL COMPACT, 2016) Colaborando con los agricultores, procesadores de alimentos y comerciantes para aumentar la productividad, el almacenamiento, la logística y la eficiencia del mercado, lo que les permitirá ingresar o permanecer en la cadena de valor del mercado local de venta de maíz en el cantón Jipijapa mediante la producción de alimentos de alta calidad, seguros y nutritivos a precios competitivos. En la temporada de cosecha de maíz en San Miguel de Chade no se desarrollan ferias de gastronomía, sino que crean puesto de venta de alimentos a base de maíz en las diferentes vías de que rodean a la comunidad, siendo fuente de ingreso para diferentes familias quienes son los que se encargan de la producción del alimento en todas sus fases.

Dentro del Plan Nacional de Desarrollo “Toda una vida” 2017 – 2021 Ecuador establece como políticas públicas estrategias de desarrollo social basados en los ODS, para el objetivo dos, las políticas que San Miguel de Chade logra gestionar como comunidad rural son las referentes a impulsar la economía urbana y rural, basada en el uso sostenible y agregador de valor de recursos renovables, propiciando la corresponsabilidad social y el desarrollo de la bioeconomía, así como también fortalecer y fomentar la asociatividad, los circuitos alternativos de comercialización, las cadenas productivas, negocios inclusivos y el comercio justo, priorizando la Economía Popular y Solidaria, para consolidar de manera redistributiva y solidaria la estructura productiva del país, fortalecer la organización, asociatividad y participación de las agriculturas familiares y campesinas en los mercados de provisión de alimentos y combatir la malnutrición, erradicar la desnutrición y promover hábitos y prácticas de vida saludable, generando mecanismos de corresponsabilidad entre todos los niveles de gobierno, la ciudadanía, el sector privado y los actores de la economía popular. (SENPLADES, 2017).

“Somos nosotros quienes decidimos de manera comunal como vamos a iniciar la cosecha en nuestras casas, en nuestros terrenos” menciona una comunera de San Miguel de Chade quien junto con sus hijas organizan año a año sus actividades de sembrío en el patio de su finca, esta comunera al igual que muchas familias de la comunidad fomentan la asociatividad junto con otras familias impulsando de esa forma la agricultura familiar y campesina logrando erradicar la desnutrición promoviendo la distribución del maíz en no solo en su localidad sino también en localidades aledañas a San Miguel de Chade.

El caso de la comunera previamente mencionada abre antesala al objetivo 5: Promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres y niñas, garantizando la participación plural, con enfoque de género y énfasis en las organizaciones de pueblos, nacionalidades, comunas, comunidades y colectivos, en el manejo sostenible de los recursos naturales. (UNITED NATIONS GLOBAL COMPACT, 2016) Son las mujeres la fuerza de trabajo en San Miguel de Chade, quienes colaboran en las distintas fases de producción del maíz y son las ancianas quienes con su conocimiento y el manejo de los hornos de barro cocinan y preparan los diferentes platos típicos que posteriormente son vendidos por sus hijos y/o nietos.

Y en la elaboración de los platos típicos de San Miguel de Chade destacan platos milenarios como el greñoso, pastel de maíz y maní, la chicha de maíz, bebida a base de maíz y las tortillas de maíz hornadas en hornos de barro. Lo que demuestra que con estas acciones se cumple la política del objetivo 8: Promueve el crecimiento económico inclusivo y sostenible, empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, promoviendo el rescate, reconocimiento y protección del patrimonio cultural tangible e intangible, saberes ancestrales, cosmovisiones y dinámicas culturales como también promoviendo la productividad, competitividad y calidad de los productos nacionales, para generar valor agregado con enfoque a satisfacer la demanda nacional y de exportación. (SENPLADES, 2017).

La agricultura y el turismo impulsado en San Miguel de Chade no solo contribuyen a la matriz productiva de la zona, sino que genera empleo (especialmente en el género femenino) reduciendo desigualdades de género con respecto al trabajo. Son las mujeres de San Miguel de Chade (madres de familia, abuelas, hijas, todo en contexto familiar) las que representan la fuerza laboral dentro de la comunidad.

Mientras el género masculino es el encargado de comercializar, distribuir el alimento cosechado en las zonas aledañas a la comunidad, son las mujeres las que desde sus hogares están al cuidado de los sembríos, preparan el alimento para los visitantes, reciben a los turistas y se encargan de la estadía de estos, con lo cual cumple el objetivo 10: Reducción de las desigualdades, fortaleciendo el sistema de inclusión y equidad social, garantizando el uso equitativo del suelo, ayudando a erradicar la discriminación de género y de esa forma lograr evitar la violencia de género y sus distintas manifestaciones.

Con el rol activo de la mujer en la agricultura de San Miguel de Chade en cada una de las distintas etapas de producción del maíz y en las actividades que ofrece el turismo gastronómico y turismo comunitario deja a un lado la discriminación de género y la comunidad se vuelva más equitativa e inclusiva socialmente hablando desde el aspecto laboral, en donde tanto el hombre como la mujer aportan de manera equitativa en los ingresos económicos del hogar.

Finalmente potencializando la gastronomía local a base de maíz y desarrollando en encadenamiento productivo, promoviendo el comercio justo de los productos, con énfasis en la economía familiar campesina, San Miguel de Chade logra plasmar el objetivo 12: Producción y consumo responsables, ya que con la cosecha del maíz en su comunidad y la venta de platos típicos a base del maíz cosechado usando técnicas ancestrales de elaboración del producto logran salvaguardar el patrimonio intangible de la gastronomía local, fortaleciendo la organización comunitaria y sostenibilidad de sus recursos promoviendo el cuidado de sus saberes ancestrales.

A pesar de que a través de la continua labor que realice la comunidad mediante la participación ciudadana de sus integrantes, los proyectos sociales auspiciados desde la academia, mediante los trabajos de vinculación con la sociedad y proyectos de investigación provenientes de instituciones de educación superior próximas a la comunidad y organismos no gubernamentales que realicen trabajos comunitarios activamente en San Miguel de Chade, quedan pendientes objetivos de desarrollo sostenible que consideran fundamentales para alcanzar el punto óptimo de bienestar social.

Tomando como ejemplo la Estrategia Nacional de Turismo Sostenible 2035 de Chile (SERNATUR, 2024) se puntualizan los objetivos de desarrollo sostenible que se deben trabajar para lograr mejorar no solo la calidad de vida de las personas de San Miguel de Chade, sino también, garantizar una vida digna con igualdad de oportunidades para las personas que viven en San Miguel de Chade y zonas aledañas al sitio.

Fortaleciendo la agricultura familiar y el turismo rural comunitario que ha demostrado ser dinamizadores de la economía local, en conjunto con la participación de organismos no gubernamentales, la academia y los gobiernos locales se debe mejorar cuantiosamente en el mejoramiento de la salud, el acceso a agua limpia, mejorar la calidad de la educación, fomentar la paz ciudadana, establecer acciones de protección al patrimonio natural de la comunidad y finalmente promover la identidad local.

4. Discusión

En el afán de fortalecer la identidad local en donde la noción de otredad que se ha construido de manera incipiente en San Miguel de Chade plasma la llamada “semiótica” la cual crea el individuo con el contexto que lo rodea. (Arndt, 2018). La semiótica habla de la pertenencia la cual implica fortalecer los diversos saberes que surgen en su contexto, permitiéndoles dar sentido a estos aspectos de maneras conscientes e inconscientes, cognoscibles e incognoscibles, lo semiótico está estrechamente relacionado con otro elemento del sujeto en proceso, que implica el dejar ir, o la abyección, en el proceso de adopción de nuevas actitudes y prácticas.

Goffman a través de la semiótica de su trabajo, determinó que la interacción social se establece entre las personas mediante lo cotidiano, el cual tiene mucho que ver con las relaciones sociales espontáneas y no codificadas. En esta ampliación explica la interacción humana, al igual que en el mundo animal, porque en ella se involucra todo el individuo y no únicamente la dicción verbal.

(Hernández, 1981) En la triada creada por la agricultura familiar, el turismo rural y la participación comunitaria avalada por la academia y organismos no gubernamentales San Miguel de Chade desde la visión de lo establecido por Erving Goffman (2021) se muestra como un establecimiento social desde el punto de vista “estructural” en función de las divisiones de estatus horizontales y verticales y de los tipos de relaciones sociales que vinculan mutuamente a diversos grupos. Goffman afirmaba que un establecimiento social puede ser considerado desde el punto de vista cultural en función de los valores morales que influyen sobre la actividad de este, determina valores morales que influyen sobre la actividad del mismo.

La otredad creada por esta comunidad no solo refleja la importancia de la interacción social, la participación ciudadana, la necesidad de crear pertenencia con la estructura social que crean sus habitantes, sino de encontrar identidad y a su vez crear comunidad.

5. Conclusiones

San Miguel de Chade, a pesar de la atmósfera de conflicto social que vive actualmente la provincia de Manabí y Ecuador demuestra que, mediante la activa participación comunitaria, la creación de noción de pertenencia y el impulso de la economía local se puede crear sostenibilidad y formar lazos de esperanza en la sociedad.

Las técnicas de investigación cualitativa aplicadas en el presente estudio, las cuales fueron: la observación participante, la encuesta socioeconómica, las entrevistas a profundidad con actores claves en la comunidad acompañadas de historias contadas en primera persona en conjunto del análisis de políticas públicas ecuatorianas en materia de desarrollo social lograron crear un diagnóstico sobre las actuales condiciones de vida de la zona rural de la provincia de Manabí en Ecuador.

A pesar de contar con muchas adversidades sociales y de inseguridad en su alrededor San Miguel de Chade demuestra la importancia de promover la participación ciudadana en los actuales contextos de Ecuador en los cuales demuestra que no solo les hace frente a problemas alimentarios, sino que reactiva sociedades dejadas en el olvido o en la oscuridad de la incertidumbre social generada por la inseguridad, la falta de empleo y la falta de proyectos de desarrollo social, logrando desmitificar preconceptos sociales.

Las 60 familias partícipes en la encuesta socioeconómica, los miembros de la red de turismo comunitario Wankavilka, la documentación histórica correctamente citada en el presente artículo en conjunto con la citación de teoría sociológica, antropológica y económica social clásica y actual demostraron la comprobación de conceptos propios de las ciencias sociales dentro de un social real en un contexto rural latinoamericano.

Repensar el verdadero concepto de crisis social, San Miguel de Chade es una muestra de la actual ruralidad la cual lucha constantemente entre la colonización de conocimientos, valores y tradiciones y la explotación sin límite de la tierra. Los pendientes son muchos todavía y las adversidades muchas más, pero en un contexto extractivista lograr defender su tierra y sus diferencias, como menciona Lévi- Strauss, logran noción de progreso como estructura social.

5.1. Líneas futuras

La soberanía alimentaria a pesar de los continuos planes estatales y los proyectos sociales llevados a cabo por los distintos organismos en Ecuador han demostrado todavía cifras no satisfactorias. Actualmente, Ecuador desea alcanzar el objetivo de Desarrollo Sostenible número 2: Hambre cero, mediante las distintas acciones establecidas dentro del programa ODS ECUADOR AGENDA 2030 a pesar de los constantes recortes presupuestarios Ecuador se ha propuesto al 2030 garantizar la provisión de alimentos de calidad e inocuidad, promoviendo la seguridad alimentaria y una vida saludable para la población ecuatoriana.

En este aspecto citan a la Agricultura Familiar Campesina (AFC) convertida en un eje estratégico que incentiva la economía popular y solidaria, el crecimiento económico sostenible, conserva los medios de producción y dignifica la calidad de vida de los agricultores y comunidades rurales. En complemento con el turismo, dicha Agenda 2030 destaca como visión del país ofrecer un ambiente propicio para fomentar la atracción e implementación de inversiones privadas generadora de infraestructura productiva, que mejora la productividad del país y, por ende, el valor agregado de sus exportaciones, en beneficio de la población, que tiene mejores oportunidades para un trabajo decente que conlleve mayor bienestar y desarrollo humano, fomentando el empleo juvenil, reduciendo notablemente la tasa de desempleo y de subempleo a cifras inferiores al promedio nacional, debido a la implementación de políticas activas de empleo y programas de capacitación que han incentivado la inserción laboral juvenil, en los sectores público y privado, en este aspecto el sector del turismo se encuentra con cifras de más de 500 mil personas trabajando dentro de dicho sector a nivel nacional (Secretaría Nacional de Planificación, 2025).

6. Referencias

- Akchurin, M. (2015). Constructing the rights of nature: Constitutional reform, mobilization, and environmental protection in Ecuador. *Law & Social Inquiry*, 40(4), 937-968. <https://www.jstor.org/stable/24545781>
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Arnt, S. (2018). Early childhood teacher cultural Otherness and belonging. *Contemporary Issues in Early Childhood* 2018, 19(4) 392-403. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1463949118783382>
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2021). *La construcción social de la realidad*. 1° ed. 26° reimp. Buenos Aires: Amorrortu.

- Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V. (2004). *Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires, Argentina.
- Cabanilla, E., Bagnulo, C., Álamo, M. y Molina, E. (2015). El aporte del turismo comunitario al fortalecimiento de los principios de soberanía alimentaria en el Ecuador. *Siembra*, 2(1), 76-85. <https://doi.org/10.29166/siembra.v2i1.1440>
- Cordero-Ahiman, O. V. (2022). Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria de Ecuador. *Revista chilena de nutrición*, 49(Supl. 1), 34-38. <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-75182022000400034>
- Correa, E. y Farah, M. (2003) *El campo en la sociología actual: Una perspectiva latinoamericana*. Editorial La Colmena.
- Daza, E., Artacker, T. y Lizano, R. (2020). *Cambio climático, biodiversidad y sistemas agroalimentarios Avances y retos a diez años de la Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria en Ecuador*. 1ra edición, Ecuador.
- Dirven, M. (2002). *Distancia económica, cadenas agroalimentarias y clusters locales: una mirada a América Latina*. Documento preliminar.
- FAO (2023) (10 diciembre 2023) Situación alimentaria mundial. <https://www.fao.org/worldfoodsituation/csdb/es>
- Gáinza, G. (1994). La lectura de la otredad. *Letras*, (29-30), 7-20.
- Gangotena, F. (1982). *UPOCAM y las agencias de gobierno*.
- García-Peña, L. L. (2015). Teoría microsocia de los símbolos literarios: el análisis del cambio sociocultural como desafío del siglo XXI. *Mitologías hoy*, 11, 166-184.
- García Sanz, B. (2007). Agricultura y desarrollo rural; referencia especial al asociacionismo agrario. REVECO. *Revista de Estudios Cooperativos*, 92, 178-198. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36709207>
- Gergen, K. (1989). Invitaciones al engaño. Un análisis microsocia. *Boletín de psicología*, 22, 7-39.
- GOBIERNO DEL ECUADOR. *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Asamblea Nacional Constituyente, 2008.
- Goffman, E. (2021) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. 2º ed. 4ta reimp. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Amorrortu, 2021. 288 p.
- Hernández, F. (1981). Erving Goffman y la semiótica de lo cotidiano. *Papers: revista de sociología*, 127-129.
- INEC (2022) (01 octubre 2024) Censo poblacional de Ecuador año 2022. <https://www.censoecuador.gob.ec/resultados-censo/>
- Knorr-Cetina, K. (2009). The micro-social order: Towards a reconception.

- Levkoe, C. Z., Brem-Wilson, J. y Anderson, C. R. (2018). People, power, change: Three pillars of a food sovereignty research praxis. *J Peasant Stud*, 46, 1389-1412.
- Lévi-Strauss, C. (1979). Raza e Historia" *Antropología Estructural II*. México, Siglo XXI, 1979.
- Lévi-Strauss, C. (1984). "Raza y Cultura" La mirada distante, Barcelona, Editorial Argos Vergara.
- Montero, M. (2010). De la ética del individualismo a la ética de la otredad: La noción de Otro y la liberación de la psicología. *Postconvencionales: ética, universidad, democracia*, (1), 83-97.
- Murmis, M. (2003) El campo en la sociología actual: Una perspectiva latinoamericana. Editorial La Colmena. ISBN 987- 9028- 45-7. 53-77.
- Secretaria Nacional de Planificación (01 Agosto 2025) Objetivos de Desarrollo Sostenible Ecuador. <https://www.odsecuador.ec/?p=813>
- Orlando Narváez, S. R. y Choez Lucas, G. (2023). Identidades campesinas en el turismo rural comunitario latinoamericano. Estudio etnográfico en San Miguel de Chade, Manabí, Ecuador. *Siembra*, 10(1), <https://acortar.link/ZdfzK2>
- Priego, M. C., Ochoa, M. O. L. y Guagua, E. A. C. (2017). Mujer y tradición cerámica en la costa ecuatoriana: indicadores etnoarqueológicos. *Educando en Igualdad*, 12, 323-358
- Regalado, L. (2008) *Manabí y su comida milenaria*. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Segunda Edición. Manta, Manabí, Ecuador.
- Rivadeneira, A. T. (2022). Dinámica de la contienda política en Manabí, Ecuador: la relación del Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA) con la Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí (UPOCAM), 1972-1979. *Boletín americanista*, 84, 195-214.
- Romero, A. A. V. y Silva, A. N. M. (2019). Soberanía alimentaria en Ecuador: fundamentos teóricos y metodológicos para un modelo de medición. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 6, 1-18.
- Said, E. W. (1979) *Orientalism*. United States: Vintage Books Edition.
- Salcedo, I. (2017) (06 julio 2014) La Soberanía Alimentaria: deseos y anhelos de la UPOCAM en la provincia de Manabí. <https://acortar.link/RTlmKQ>
- Santafe Troncoso, V. T. (2021). *Food sovereignty as a conceptual framework to understand the multidimensional impacts of the tourism industry in Indigenous contexts: The case of the Chakra Route in Napo* (Doctoral dissertation, University of Saskatchewan) Ecuador.
- SENPLADES (2017) Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 Toda una vida. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Senplades, Quito, Ecuador.
- SERNATUR (2024) Estrategia Nacional Turismo Sostenible 2025. Gobierno de Chile, Subsecretaria de turismo. Santiago, Chile.

- Staszak, J. F. (2008). Other/otherness. *International encyclopedia of human geography*, 8, 43-47.
- Terry, C. (2017). Turismo Rural Comunitario: ¿una alternativa para las comunidades andinas? El caso del agro-ecoturismo del Parque de la Papa (Cusco, Perú). *Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural*, 18, 139-159.
- United Nations Global Compact (2016) *Matriz Industrial de los ODS; Alimentación, bebidas y bienes de consumo*. Editorial United Nations y KPMG International Cooperative.
- Van der Ploeg, J. (2009) *Nuevos campesinos. Campesinos e Imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria: 2010.
- Viacampesina (15 enero de 2023) ¿Qué significa soberanía alimentaria? <https://viacampesina.org/es/quignifica-soberanalimentaria/>
- Villalva, M. B. (2010). Randall Collins y su 'radical microsociology'. *RES. Revista Española de Sociología*, 13, 117-121.

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Orlando Narváez, Shyla Rocío; **Software:** Orlando Narváez, Shyla Rocío
Validación: Apellidos, Nombres **Análisis formal:** Orlando Narváez, Shyla Rocío; **Curación de datos:** Orlando Narváez, Shyla Rocío; Pin Figueroa, Walter Jesús **Redacción-Preparación del borrador original:** Orlando Narváez, Shyla Rocío; Pin Figueroa, Walter Jesús **Redacción-Revisión y Edición:** Orlando Narváez, Shyla Rocío; Pin Figueroa, Walter Jesús **Visualización:** Orlando Narváez, Shyla Rocío **Supervisión:** Orlando Narváez, Shyla Rocío; Pin Figueroa, Walter Jesús **Administración de proyectos:** Pin Figueroa, Walter Jesús **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Orlando Narváez, Shyla Rocío; Pin Figueroa, Walter Jesús

Financiación: Esta investigación no financiamiento externo.

Agradecimientos: Ejemplo: El presente texto nace en el marco del proyecto “Factores determinantes para el desarrollo sostenible de los destinos turísticos rurales en Manabí, Ecuador” realizado en la Universidad Estatal del Sur de Manabí

AUTOR/ES:**Shyla Orlando Narváez**

Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

Shyla Orlando es Magister en Economía y Gestión del Turismo por la Universidad de Buenos Aires. Doctoranda en Sociología por la Universidad Católica Argentina. Docente investigadora acreditada y categorizada por la SENESCYT Ecuador. Investigadora externa del grupo de estudio Turismo y Sociedad del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Investigadora de la RED INSA ECUADOR. Su campo de especialidad es la sociología del turismo, realizando estudios sociológicos en pueblos rurales y pueblos originarios inmersos en proyectos de turismo rural comunitario.

shyla.orlando@unesum.edu.ec

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-9029-8645>

Walter Pin Figueroa

Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

Walter Pin Figueroa es Doctor dentro del programa en Filosofía y Letras. Además, es Magister en Marketin de destinos y productos turísticos. Docente investigador acreditada y categorizada por la SENESCYT Ecuador. Investigador de la Universidad Estatal del Sur de Manabí. Su campo de especialidad es turismo comunitario, marketing turístico, turismo rural, productos turísticos.

walter.pin@unesum.edu.ec

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-9575-9607>